LOS PASTORES

Lc 2, 8-20

La PAZ como clave de lectura

8 Había en la región unos pastores que moraban en el campo y estaban velando las vigilias de la noche sobre su rebaño.

9 Se les presentó un <u>ángel del Señor</u>, y la gloria del Señor los envolvió con su luz, y quedaron sobrecogidos de temor.

10 <u>El ángel</u> les dijo: No teman, <u>les anuncio</u> una gran alegría que es para todo el pueblo: 11 Les ha nacido hoy un Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. 12 Esto tendrán por señal: encontrarán al **Niño** envuelto en pañales y acostado en un

pesebre.

13 Al instante se juntó con <u>el ángel</u> una multitud del ejército celestial, <u>alabando a Dios</u>, diciendo: 14 "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

15 Así que los ángeles se fueron al cielo,

se dijeron **los pastores** unos a otros: Vamos a Belén a ver esto que el Señor nos ha anunciado.

16 Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al **Niño** acostado en un pesebre, 17 y viéndole, contaron lo que se les había dicho acerca del **Niño**.

18 Y cuantos les oían se maravillaban de lo que decían **los pastores**. 19 María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón.

20 **Los pastores** se volvieron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según se les había dicho.

Esquema del texto

Una visita

Llegada del ángel y manifestación de la gloria de Dios.

Reacción de los pastores.

Mensaje del ángel: Les ha nacido un Salvador. Este es el signo.

Unión del coro de los ángeles y mensaje: Gloria a Dios, paz a los hombres de voluntad buena.

Retirada de los ángeles.

Una respuesta

Los pastores van a Belén.

Comprueban el signo.

Cuentan lo referente al niño.

Se vuelven glorificando y alabando.

Situación de los pastores

El oficio de pastor era tenido como un oficio despreciable. Porque "como la experiencia probaba, eran la mayoría de las veces tramposos y ladrones; conducían sus rebaños a propiedades ajenas y, además, robaban parte de los productos de los rebaños. Por eso, estaba prohibido comprarles lana, leche o cabritos" (J. Jeremías)

Los pastores, juntamente con los publicanos, eran considerados oficialmente como ilegales y proscritos, "no podían ser ni jueces ni testigos, "estaban privados de los derechos cívicos y políticos que poseía todo israelita" (lb). En la época de Jesucristo, a los pastores, dice León Dufour, "se les asemejaba a ladrones y matones".

Los primeros a los que se les anunció la Buena Noticia, fue justamente a los pastores. Los primeros que tuvieron el privilegio de ser testigos cualificados fueron ellos, los humildes, los despreciados pastores. Los ángeles no son enviados a los doctos, sacerdotes o potentados, sino a los ínfimos.

Dimensión personal

Juan María interpreta este relato como un relato de vocación. Ahora, ¿Cómo entiende la vocación?

La vocación es una visita de Dios, una manifestación, una revelación de Dios. "Gloria a Dios que les lo ha inspirado". "Jesús que has dicho: Dejen a los niños venir a mí, y que me has inspirado el deseo de conducirlos a ti, dígnate bendecir mi vocación". ¹

La vocación es un encuentro. Dios nos sale al encuentro y nos da el signo para poder encontrarle. Nosotros vemos la verdad del signo que nos ha sido dado, lo aceptamos y proclamamos lo que nos ha sido anunciado alabando a Dios. Fruto de este encuentro es la paz que inunda todo nuestro ser.

Paz y voluntad buena

A esta paz, fruto del encuentro, sólo llega el hombre de voluntad buena. La voluntad buena es la voluntad tendida y dirigida a Dios. "¿Eres un hombre de buena voluntad, es decir, tienes la voluntad de ser completamente de Dios? Vete en paz, eso es lo esencial.".²

La voluntad buena es la que acepta el designio de Dios sobre su vida. Juan María expresa así esta aceptación: "Qué hermoso momento para ustedes, mis queridos hijos. En nombre, en presencia. Van a consagrarse a la educación cristiana de los niños, y a hacer voto de obediencia. Gloria a Dios que les ha inspirado esta resolución y que les dará la fuerza para llevarla a acabo. Paz a ustedes, porque son esos hombres de buena voluntad a quienes los ángeles se la anunciaron y se la prometieron".³

Pone de relieve dos elementos muy importantes: "Van a consagrarse a la educación cristiana de los niños". Es decir, han aceptado encarnar la imagen de Jesús que dice: "Dejen que los niños vengan a mí". "Van a hacer voto de obediencia". Van a fijar su voluntad en la voluntad de Dios. Sus deseos, sus sentimientos van a estar fijados en esa voluntad de Dios.

El fruto de esta voluntad buena es la paz. "Paz en su corazón cuyos afectos serán para Dios, cuyos sentimientos y deseos estarán dirigidos a Dios. Paz íntima en todas sus facultades".⁴

¹ Recueil 1823

² S VIII 2412

³ S VII 2375

⁴ S VII 2375

Hemos descubierto el camino de la paz. Podemos rezar con el Benedictus: "Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto, nos ha sacado de las tinieblas, y nos ha mostrado el camino de la paz"

La paz es el fruto de una vida fundada, de una vocación plenamente aceptada. "¿Cuándo serán completamente de Dios? Sean por fin lo que deben y lo que quieren ser, es decir un verdadero religioso; y entonces gustarán en el fondo del alma las consolaciones, la paz y todas las alegrías celestes".5

En la vida práctica conviene distinguir entre: tener buena voluntad y hacer la voluntad buena. Parece lo mismo pero no lo es. Hay una diferencia muy fuerte de motivación.

La buena voluntad está motivada por la moral, por una cierta honestidad personal. La mayoría de nosotros estamos en esta categoría de personas.

La voluntad buena está motivada por una fe, por un encuentro con el Señor, por una seducción, una fascinación del Señor.

No todos los hombres de buena voluntad tienen una voluntad buena, en el sentido del Fundador, es decir que abrazan la voluntad del Señor totalmente en sus vidas.

Dimensión apostólica

Como todo relato vocacional, también en éste está incluida la dimensión misionera. Dice el relato que los pastores cuentan todo lo que han visto y oído y que alaban al Señor.

En el relato de la llamada de los primeros discípulos Jesús dice: Vengan conmigo y yo haré de ustedes pescadores de hombres. El pescador se convierte en pescador de hombres. Aquí podemos decir que el pastor se convierte en pastor de niños y jóvenes. "Les amarán, porque Dios se les ha dado, son de ellos tanto como ustedes; son de ellos y deben instruirles, reprenderles, edificarles, son de ellos como ustedes todos, queridos hermanos, son nuestros; son los pastores de sus almas como nosotros somos los pastores de las suyas".6

Son pastores hechos ángeles de niños y jóvenes, que les anuncia la buena noticia y que les guían y protegen. "Se recordarán que son como los ángeles tutelares y guardianes de la inocencia de los niños que la Providencia les ha confiado".⁷

El pastor se convierte en mensajero de paz y de amor. "iAh! Son mensajeros de amor y de paz."

El Hermano es para el niño el sol enviado de lo alto para sacarle de las tinieblas y mostrarle el camino de la paz. Lo más importante en la misión del Hermano es hacer buena la voluntad del niño para que también él encuentre el camino de la paz. Hacer conocer y amar a Jesucristo es el núcleo de su misión.

⁵ ATC.VI. p.8

⁶ S II 806bis

⁷ Recueil

Dimensión comunitaria (familiar)

Dice el relato que los pastores se dicen unos a otros "vayamos a ver". Todas las expresiones están en plural. "Vayamos a ver lo que el Señor nos ha revelado" La labor más importante de una comunidad es mantener la llama de lo que han visto y han oído.

La comunidad es fundamentalmente una comunidad de hombres de voluntad buena y a mantener esta voluntad buena deben ayudarse no olvidando lo que han visto y oído.

La comunidad es una comunidad de personas que han fundado su vida en el Señor. "Hijos míos, más que nunca, no seamos más que uno; llevemos el peso los unos de los otros a fin de cumplir la ley de Cristo: iAlter alterius onera portate, et sic adimplebitur legem Christi! No tengamos más que un corazón para amar a Dios y unamos nuestras fuerzas para extender su reino. Animo y confianza, hijos míos, si somos fieles hasta el fin, nuestra recompensa será grande en el cielo".8

Por esto es una comunidad de paz y que debe salvaguardar siempre la paz. "El espíritu de la Congregación es un espíritu de paz y caridad. Recomiendo a los hermanos vivir juntos en una perfecta unión y evitar cuidadosamente lo que pudiera alterar la paz y la caridad".9

Es una comunidad de mensajero de paz, de constructores de paz.

Para la reflexión-oración

¿Vives tú tu vocación como una revelación de Dios, como un encuentro con el Señor, como una fuente de paz?

¿Qué predomina en ti la buena voluntad o la voluntad buena?

¿Cómo ayudar a los que te son confiados a hacer su voluntad buena? ¿Qué implica esto en el acompañamiento, en la formación?

¿Son nuestras comunidades (familias), comunidades de paz, de mensajeros de paz o son piadosas asociaciones religiosas? ¿Qué nivel de fe, de seducción, se vive en nuestras comunidades? ¿Cómo alimentar la llama de la seducción?

⁸ S VII 2259

⁹ Regla de 1823